

Partamos de un hecho real, Nicaragua fue -- amenazada primero y agredida después. Tenemos el derecho y la obligación de defendernos, y también tenemos el deber de no agredir a otros países. No nos proponemos invadir Honduras, y evidentemente tampoco -- nos proponemos invadir los Estados Unidos. Por eso es que nuestras armas y nuestra -- doctrina militar son de carácter defensivo.

Hay que preguntarse quien agrede a Nicaragua. ¿No son los Estados Unidos?. ¿No -- acaban de aprobar 24 millones de dólares -- para eso que llaman "operaciones encubiertas" contra mi país?. ¿No son los Estados Unidos los que tienen actualmente 5,145 -- soldados en territorio hondureño?. ¿No -- son los Estados Unidos los que han cons-- truido 3 pistas de aterrizaje en Honduras para facilitar los "despliegues rápidos" -- contra Nicaragua?. ¿No son los Estados -- Unidos los que construyen bases de radar, tienen aviones espías surcando nuestro espacio aéreo y grandes flotas navegando cerca de nuestras costas?. ¿No son los Estados Unidos los que impulsan la reactivación de esa unión de ejércitos represivos llamado CONDECA de la cual ilegalmente se quiere excluir a Nicaragua?. Se nos ataca por todos lados, luego se nos acusa de armarnos porque nos preparamos para la defensa.

Honduras tiene ahora una gran cantidad de armamento sofisticado: tanques Scorpio, -- aviones A-37 B, varias docenas de caza -- bombarderos y helicópteros, además de un entrenamiento y una organización que a todas luces tiene un carácter ofensivo contra Nicaragua.

Nosotros no nos preocupamos por la cantidad de armas que tiene Honduras, ya que -- tiene todo el derecho a tenerlas, mientras no las utilice contra otro país.

Nosotros, desde luego, también tenemos todo el derecho de poseer armas, y nadie tiene que cuestionarnos este derecho mientras no lo utilicemos contra otro país. El peligro por lo tanto consiste en la decisión de agredir, es decir, en la decisión de hacer una guerra. Nos preocupa más el enorme dispositivo militar que tienen los Estados Unidos en la zona del Canal de Panamá, que es una especie de pequeña capital de la agresión contra América Latina. Nosotros carecemos de aviones y no tenemos suficientes armas para que cada nicaraguense empuñe un fusil. Es decir, nuestro problema no es de hombres dispuestos a combatir, sino de armas. Estamos seguros que el problema de otros países de Centroamérica no es de armas, sino de hombres.

Nosotros sabemos lo que es la guerra, porque hemos hecho la guerra para conquistar la paz. Nosotros sabemos lo que es la guerra porque estamos en guerra para defender la paz. Esto explica por qué nos armamos y esto explica por qué andamos por el mundo reclamando al mundo su intervención por la paz. Empuñamos el acero de la guerra en nuestro país porque no existe otra alternativa y hemos estado dispuestos a -- llegar a los Estados Unidos para dialogar por la paz, porque es la mejor alternativa.

Nuestra revolución sigue -a pesar de las - presiones, de los boicots económicos, a pesar de la guerra- en el camino de institucionalización que nos habíamos propuesto. Desde un primer momento dijimos que las -- elecciones se llevarían a cabo en 1985, y lo estamos cumpliendo.

El 17 de Septiembre de 1980 se aprobó en - el Consejo de Estado, mediante Decreto 513, el inicio del período electoral en 1984 y elecciones en 1985. Esto fue antecedido - por un comunicado oficial de la Dirección Nacional del FSLN el 23 de Agosto de 1980 en el que se plantea igualmente desarro-- llar el proceso electoral en 1985. Esa de cisión ha sido reafirmada una y otra vez - por los dirigentes de la revolución.

Las decisiones anunciadas hace unos pocos días reafirmando el inicio del proceso - - electoral para el 31 de Enero de 1984 son simplemente la continuación de una deci-- sión tomada hace más de tres años.

Por ello es paradójico que se atribuyan estas decisiones nuestras a las presiones y a la guerra encubierta contra Nicaragua. Como también es paradójico que las deci-- siones que hemos tomado en diversas oportu-- nidades para evitar que la población -- miskita sea víctima de una guerra artifi-- cialmente impuesta, sean también interpre-- tadas por la Administración Reagan como - un resultado de la guerra encubierta, con-- tra Nicaragua. ¿Ignoran por casualidad - los pronunciamientos hechos por el FSLN - desde 1981 donde se plantea el respeto a la tradición, cultura y derechos de la po-- blación indígena de la Costa Atlántica?.

Todoello es paradójico, como decíamos. - Nos hacen la guerra -que es lo único que podría dificultar un proceso electoral- y luego dicen que es gracias a esa guerra - que hacemos elecciones. Mueven sus millo-- nes de dólares y un enorme aparato propa-- gandístico para engañar a los miskitos y usarlos como carne de cañón de su descu--

bierta "guerra encubierta", y luego dicen que la amnistía de la revolución es consecuencia de su guerra. ¡Qué manera de falsear la realidad!

Dimos amnistía porque somos fuertes. Haremos elecciones porque somos fuertes, somos generosos porque somos fuertes. Somos fuertes porque tenemos la razón, somos fuertes porque aquí el pueblo tiene las armas, somos fuertes porque aquí predomina la democracia, la justicia, el respeto a la dignidad humana, la dignidad y el honor Nacional.

Dentro de las propuestas de paz para el área centroamericana nosotros hemos incluido el tema de los asesores militares y el de las armas. Proponemos la salida de todos los asesores militares del área y el congelamiento de las armas en toda la región. ¿No sería ese un paso efectivo para lograr la paz?.

El pueblo norteamericano tiene el derecho de ser informado, tiene el derecho de exigir que sus gobernantes le presenten hechos reales y no mentiras o medias verdades, para justificar acciones que van contra otros pueblos. Tiene el derecho de escuchar a las víctimas, tiene la obligación de poner en el banquillo a los victimarios.

Nicaragua nunca va a agredir a los Estados Unidos, Nicaragua es agredida por los Estados Unidos. Los norteamericanos tienen el derecho y el deber de saberlo.

La administración norteamericana tiene dos opciones: o sigue por el rumbo guerrerrista que sólo presagia un enorme costo en vidas, no sólo de centramericanos sino también de norteamericanos; o se decide a dialogar, a comprender a nuestros pueblos, a colaborar con los cambios sociales y con la posibilidad del desarrollo.

Gracias.

CAPILLA ALFONSINA

U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la
última fecha abajo indicada.

IFCC 636

Ocho tesis equivocadas, del comandante Tomás Borge se terminó de imprimir el 10 de julio de 1984 en los talleres del STUANL. Cuidaron la edición Margarito Cuéllar y Julieta Pisanty. Se tiraron 500 ejemplares mas sobrantes para reposición. Imprimió Jaime Martínez.

Francia Salinidad
- 42-61-66

